Aquella Luz

Por

Pablo Betancourt

1 SECUENCIA DE SUEÑO - INT. CASA DE TERESA. SALA. NOCHE.

FRANCISCO (70)está sentado en una mecedora en la mitad de la sala. La sala está nublada, iluminada por la luz débil de un bombillo. TERESA (70) se sienta a su lado para acompañarlo, le ofrece una taza roja a Francisco, quien la recibe mirandola con ternura.

Se escucha el RUIDO DE LA ANTICUADA TELEVISIÓN bastante bajo.

FRANCISCO
Gracias mija, no sabe cuánto me hacía falta uno de estos, así cargadito como usted lo hace.

Teresa sonríe. Francisco le da un sorbo al café. Un pequeño silencio.

FRANCISCO
Me acuerdo mija, del café de todas las tardes antes de que se sentara a ver la novela. Era como si me avisara qué hora era.

Teresa le sonríe.

TERESA
Y el señor que pasaba a esa hora con los pan de bonos.

Teresa hace un gesto como que se le hace agua la boca. Francisco la mira y se ríe.

Los dos se miran en silencio, la mirada de Teresa se vuelve triste de repente.

TERESA
(Triste)
Ay Francisco, ahora a mí me toca todo sola. Ni siquiera tengo quien me recuerde las pastillas.

Teresa parece que fuera a llorar. Francisco le agarra la mano.

FRANCISCO
Tranquila mija, aquí conmigo no se va a preocupar por eso. Vamos a hablar todo lo que quiera y ya no le voy a hacer más falta.

Teresa lo mira asustada.

(CONTINUED)

TERESA
¡Francisco quiero ver crecer a mis nietos!

Francisco la mira como si no hubiera escuchado lo que dijo, toma el último sorbo de café y entrega la taza roja a Teresa, quien la recibe apenada. Francisco la mira con una gran sonrisa.

FRANCISCO
¡Feliz día mija!

CORTE A

La débil luz de la sala parpadea por un instante.

2 INT. CASA DE TERESA - COCINA - TARDE

Sale humo de la cafetera sobre la estufa. Teresa retira la cafetera y se sirve en un pocillo.

3 INT. CASA DE TERESA - SALA - TARDE

Teresa lleva en una de sus manos el café y se dispone a ver televisión. Cuando intenta encender el bombillo de la sala, este no funciona. La anciana insiste varias veces en el interruptor de la luz pero se rinde. Se sienta en medio de la habitación oscura, enciende el ANTICUADO TELEVISOR y busca entre los canales algo para ver.

4 INT. ENTRADA DE LA CASA - TARDE

Tocan la puerta, Teresa abre y entra AMALIA (65), una mujer de un aspecto un poco gitano, vestida con prendas negras que parece ser una gran amiga de Teresa. La invitada saluda a la anciana como si hubiesen pasado años sin haberse visto.

AMALIA
¡Comadre! ¿Cómo ha estado? ¡Feliz día!

Teresa se alegra con la llegada de Amalia. Las dos se abrazan.

TERESA
¿Qué más, Amalia? Feliz día para usted tambíen.

AMALIA
Si le contara. Estaba en el sepelio de Don Juan. A ese muerto si lo demoraron en enterrar.

TERESA
Lo lloraron mucho, me imagino.

AMALIA
¡Usted viera Teresa!. Pero ¡que va!. Esa gente no lo llora de verdad, ese viejo murió de pena moral, nadie lo iba a visitar.

Teresa queda algo pensativa con lo último que dice Amalia. Amalia no espera que Teresa le de permiso para seguir y se dirige a la cocina.

AMALIA
Con su permiso, Teresita.

Teresa parece volver a la realidad.

TERESA
Tranquila, sírvase el tinto.

Teresa se sienta en el comedor.

5 INT. CASA DE TERESA - COCINA - TARDE

Amalia saca la taza roja de la alacena y se sirve el café, lo hace como si fuera su propa casa, como si esto fuera algo que hiciera todos los días.

AMALIA
Menos mal no estaba haciendo tanto sol, me vine rápido porque imáginese. Yo ya no estoy pa esos trotes...

Sale de la cocina y se dirige al comedor.

6 INT. CASA DE TERESA - COMEDOR - TARDE

Teresa está sentada y Amalia se sienta justo al lado de ella. Teresa observa la taza roja que tiene Amalia, quiere como decir algo, pero se queda callada.

AMALIA
Ni una silla para sentarse había en ese cementerio. Yo le tengo mucho
(MORE)

AMALIA (cont'd)
respeto a Don Juan pero de haber sabido cuanto se iba a demorar, no hubiera ido. Pero bueno...

Teresa sonríe por todo lo que Amalia dice. Amalia le da un sorbo al café.

AMALIA
¿Cómo ha estado usted, Teresita? ¿Qué tiene pa hoy?

TERESA
(Insegura)
Pues me imagino que ahorita vienen mi hija y los nietos.

Amalia la mira incrédula.

AMALIA
¿Segura?

TERESA
Claro que sí, Amalia. Ya Mónica me dijo esta mañana que los iba a traer.

Amalia la mira extrañada.

AMALIA
Pues cualquier cosa mis hijos me van a hacer un asadito en la casa, allá la espero.

TERESA
Gracias Amalia. Más bien ¿Será que usted me puede ayudar con algo?

Teresa se levanta de la mesa. Amalia la sigue con la mirada.

7 INT. CASA DE TERESA - SALA - TARDE

Amalia se baja de la silla a la que se había subido para cambiar el bombillo. Teresa lo enciende y vuelve a funcionar.

AMALIA
Bueno, ya hoy puede dormir tranquila Teresita.

TERESA
Gracias Amalia, se ganó otro pocillado de tinto.

EL TELÉFONO suena. Teresa va tras él. Amalia va para la cocina a servirse el otro pocillo de tinto.

TERESA (V.O)
¿Aló? gracias mi reina... ¿Cómo está, mi amor, ¿ya vienen?...

Teresa parece emocionada.

8 INT. CASA DE TERESA - COMEDOR - ATARDECER

Amalia se sienta con la taza roja en la mesa, a seguir tomando café. Teresa se sienta al lado de ella, su rostro está triste y pensativo.

TERESA
Mónica no los puede traer porque hoy sale tarde del trabajo.

AMALIA
Ay Teresa, pero no se ponga así. Ya le dije que en mi casa podemos celebrar nuestro día de las madres.

Amalia hace un gesto de baile con sus hombros. Teresa la mira y se ríe con tristeza. Mira la taza roja que Amalia tiene en su mano.

TERESA
Oiga Amalia, otra cosa que se me olvidó contarle era que volví a soñar con Francisco, pero esta vez me dijo unas cosas como raras. Estabamos sentados ahí en la sala y me dijo que me extrañaba, algo así, no recuerdo bien.

Amalia mira a Teresa preocupada.

AMALIA
¿En la sala Teresa? Acuérdese de que a él le gustaba sentarse ahí con usted. Siempre que yo venía estaban viendo la novela ahí... ¿Será que él quemó el bombillo?

Teresa la mira incrédula.

TERESA
Ay no, Amalia, no empiece.

AMALIA
No, no, no... Pero piénselo. Una amiga una vez me contó que a la señora madre de ella la asustaban prendiéndole el televisor, y es que el hijo que se le había muerto tenía la maña de dormir con el televisor en las noches. Y era como si la hubiese ido a buscar porque en esos días la señora se murió así de repente.

TERESA
Ay callese Amalia yo no me quiero morir.

AMALIA
No Teresita, no digo que es que se vaya a morir, de pronto Francisco le esté queriendo decir algo, ellos siempre hallan la manera de hablarnos.

Teresa mira a Amalia pensativa. Amalia se toma el último sorbo de café, se levanta y abraza a Amalia.

AMALIA
Me voy a organizar las cosas del asado. Allá la espero.

Teresa besa a Amalia. Amalia se va rápidamente. Teresa camina lentamente hasta la entrada de la casa. Observa los vecinos de enfrente, hay muchas personas reunidas, UNA SEÑORA (45) está sentada en medio de sus hijos recibiendo un ramo de rosas rojas. Teresa sonríe tristemente y entra nuevamente a la casa. Mira el portaretratos donde están su hija y sus nietos, y luego el portaretrato de Francisco y ella.

9 SECUENCIA DE SUEÑO - INT. CASA DE TERESA. SALA. NOCHE.

La sala está nublada, iluminada por la luz débil del bombillo. Teresa está sentada en una mecedora en la mitad de la sala. Francisco llega, se detiene al lado de ella cargando dos tazas rojas de café.

FRANCISCO
¿Y cómo está Monica? ¿Cómo están los nietos?

Teresa mira a Francisco pensativa.

TERESA
Ya no nos necesitan.

Francisco le ofrece una de las tazas a Teresa. La mujer la recibe y le regala una sonrisa. Francisco se sienta a su lado.

El bombillo de la sala se funde de repente y solo queda iluminada por el brillo del televisor. Silencio.